



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias

Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)

Nº 44, Vol. XXVI, Verano 2025, Santiago del Estero, Argentina

ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad



La situación laboral juvenil en Argentina ante la irrupción de la pandemia de COVID-19 desde un abordaje regional

The youth employment situation in Argentina in the face of the outbreak of the COVID-19 pandemic from a regional approach

A situação do trabalho juvenil na Argentina before da eclosão da pandemia de COVID-19 from uma perspectiva regional

Agustina María CORICA *

Nery Facundo RAUCH **

Recibido: 03.08.2024

Aceptado: 11.09.2024



Resumen

El presente artículo tiene como objetivo problematizar sobre la incidencia de la pandemia de Covid-19 en la situación laboral juvenil en virtud de constituirse en una “*generación de confinamiento*” (OIT, 2020). La metodología abordada es de tipo cuantitativa, donde se procesan datos de la Encuesta Permanente de Hogares como fuentes secundarias y se profundiza en los principales indicadores laborales considerando la distinción regional y diferencias de género. A su vez, el texto retoma los desarrollos críticos de Pérez y Busso (2022) sobre la categoría de “*Generación del confinamiento*” elaborada por la Organización Internacional del Trabajo en 2020, quienes consideran si la pertenencia del concepto de generación está relacionada con la heterogeneidad de las vinculaciones juveniles con el mundo laboral.

Como conclusiones, en el artículo se destaca que las juventudes fueron la población más afectadas por la pandemia y exponiendo especificidades territoriales, de género y generacionales. A su vez, se sostiene que no se debiera rechazar el potencial teórico de la categoría generación, ya que podría estar impactando en las trayectorias laborales juveniles, particularmente si se considera la variable territorial/regional.

Palabras clave: Trabajo joven - Regiones argentinas – Covid-19 - Generación.

* Dra. en Ciencias Sociales (UBA). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). agustinacorica@gmail.com. ORCID 0000-0002-4096-6841.

** Lic. en Ciencia Política (UNRC). Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). neryrauch@hotmail.com. ORCID 0000-0002-4226-5862.

Abstract:

The purpose of this article is to analyze the incidence of the Covid-19 health and economic crisis on the youth employment situation in the different Argentine regions. The approached methodology is of a quantitative type, where data from the Encuesta Permanente de Hogares are processed as secondary sources and the main labor indicators are deepened considering the regional distinction and gender differences. In turn, the text takes up the critical developments of Pérez and Busso (2022) on the category of "*Generation of confinement*" (OIT, 2020) elaborated by the International Labour Organization in 2020, who consider whether the belonging of the concept of generation is related to the heterogeneity of the links youth with the world of work.

As conclusions, the article highlights that youth were the most affected by the pandemic and that it affected youth in a differential way. In turn, it is argued that the theoretical potential of the generation category should not be rejected, since it could be having an impact on youth employment trajectories, particularly if the territorial/regional variable is considered.

Keywords: Youth work - Argentine regions - Covid-19 - Generation.

Resumo:

O presente artigo tem como objetivo analisar o impacto da crise sanitária e econômica do Covid-19 na situação laboral juvenil nas diferentes regiões argentinas. A metodologia utilizada é quantitativa, processando dados da Encuesta Permanente de Hogares como fontes secundárias e aprofundando os principais indicadores laborais, considerando a distinção regional e as diferenças de gênero. Além disso, o texto retoma os desenvolvimentos críticos de Pérez e Busso (2022) sobre a categoria de "*Geração do Confinamento*" (OIT, 2020), elaborada pela Organização Internacional do Trabalho em 2020, que consideram se a pertinência do conceito de geração está relacionada com a heterogeneidade das conexões juvenis com o mundo do trabalho.

Como conclusões, o artigo destaca que os jovens foram os mais afetados pela pandemia e que ela afetou de forma diferenciada a juventude. Além disso, argumenta-se que não se deve rejeitar o potencial teórico da categoria geração, pois ela pode estar impactando as trajetórias laborais dos jovens, especialmente quando se considera a variável territorial/regional.

Palavra chave: Trabalho jovem - Regiões argentinas - Covid-19 - Geração.

Sumario:

Introducción – 1. Juventud(es, generaciones y trabajo – 2. Pandemia y trabajo. La situación del empleo en argentina ante el impacto del covid-19 – 3. La situación regional del trabajo juvenil ante la pandemia – 4. Reflexiones Finales – Referencias bibliográficas.

Introducción

La pandemia a escala global desatada por el Covid-19, con su aparición a fines de 2019, y agudización a comienzos del 2020 generó fuertes impactos no solo en materia sanitaria, sino que agudizó las consecuencias de la crisis multidimensional originada en 2007/2009 (Rubio, 2019: 6). Según señalan especialistas, la recesión económica es comprendida como una de las mayores crisis en un siglo (Gambina, 2020; Morales, 2020), que agravada por una fuerte desconexión entre mercados financieros y economía real, replica en un mayor golpe a la productividad, desplome de la economía y plantea panoramas adversos para la recuperación; por lo cual, "*...se presenta la inconmensurable pérdida de empleos, la mayor precarización del trabajo, el crecimiento de la pobreza y su contraparte, la concentración de la riqueza que se profundiza*" (Morales, 2020: 4).

La magnitud de esta crisis se tradujo en un impacto directo sobre las condiciones de vida y de trabajo entre la población en general, particularmente en los/as jóvenes, por constituir el eslabón más frágil de la población trabajadora (Organización Mundial del Trabajo, 2020b: 1).

El vínculo entre la juventud y el mundo del trabajo ha suscitado interés fundamentalmente en el campo académico desde la segunda mitad del siglo XX, fundamentalmente por constituirse una de las

instancias de transición hacia la adultez de mayor trascendencia en el ciclo vital de las personas (Miranda, 2015; Miranda y Corica, 2015). Además, como reconocen especialistas en el campo, el impacto de las transformaciones en materia económica y social desde la crisis de la década de los '70, propició que las y los jóvenes se hayan convertido en *“los grandes perdedores de la globalización”* (Blossfeld et al., 2005; en Bendit, 2015: 32); ya que en la vinculación de la juventud con el trabajo imperan los contratos temporales, empleos precarios, atípicos e inestables, los trabajos de medio tiempo y diversas formas de autoempleo con bajos niveles de capacitación profesional e ingresos (Bendit, 2015; Miranda y Alfredo, 2021).

En este marco, los principales indicadores en materia de empleo de la situación argentina, previos a la pandemia, exponen con claridad la especial vulnerabilidad de la población juvenil. Un estudio del Centro de Estudios Metropolitanos (2020) destaca que, en el tercer trimestre de 2019, la tasa de desocupación total fue del 9,7% a nivel nacional, donde el 51,1% se ubicó en el rango etario entre 14 y 29 años (p.3); en materia de informalidad, donde en 2019 se reportaba un 29% entre los/as asalariados/as adultos/as (31-65 años), y un 51% en los asalariados/as jóvenes (18-30 años) (Ibid.: 4).

Si bien cabe advertir que ya los datos del segundo trimestre de 2021 manifiestan una recuperación con respecto a los trimestres previos, *“aún se mantienen como el grupo etario más afectado por la pandemia en términos laborales”* (Sosa, Smith y Romano, 2021: 3). Fundamentalmente porque esta problemática está sujeta a condiciones laborales estructurales, que tienen un origen previo a la pandemia, lo cual los convierte en el *“grupo más expuesto a situaciones de crisis debido a las condiciones de informalidad y precariedad en las que se desempeñan en el mercado de trabajo”* (Ibid.: 3).

En este sentido, el objetivo del trabajo es analizar la incidencia de la crisis sanitaria y económica desde la irrupción del Covid-19 en la situación laboral juvenil de las diferentes regiones argentinas. En materia metodológica, se trata de una investigación cuantitativa, que se nutre de datos obtenidos de fuentes secundarias, particularmente de organismos de estadísticas oficiales, donde además de profundizar sobre índices generales, se hará hincapié en las desigualdades de género de la población (Brown y Belloni, 2022).

El artículo retoma los desarrollos teóricos de Pérez y Busso (2022), quienes ponen en tensión la categoría de *“Generación del confinamiento”* elaborada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el informe *El COVID#19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis* (2020). Los diversos indicadores sociolaborales de las juventudes relevados por la OIT durante el primer año de la pandemia sustentan la preocupación del organismo de cara a este grupo poblacional. Las dificultades en las vinculaciones con el sistema educativo y sobre todo con el mercado de trabajo, plasmados en la baja del nivel de empleo, incremento de desempleo y de la inactividad puede sentar condiciones adversas de cara al futuro de los y las jóvenes en sus procesos de transición a la adultez (OIT, 2020). Ante ello, Pérez y Busso (2022), objetan la categorización en vistas que *“resulta inapropiado enunciar postulados respecto a la posible configuración de una “generación del confinamiento”, dado que hablar en términos de generación implícitamente supone una representación homogénea de la juventud”* (p.13), particularmente porque las juventudes presentan situaciones y condiciones diversas, y en virtud de ello estructuran sus intervenciones en la sociedad. Desde el presente artículo se plantea que más allá de los distintos impactos dados en la población en general, entendemos que la pandemia trajo nuevas formas de relacionarse con el mercado de trabajo entre la población joven, las cuales han influido particularmente en los procesos de inserción laboral.

A fines organizativos, el presente trabajo se divide en tres apartados además de la presente introducción y las reflexiones finales. En primera instancia, se plantearán las categorías troncales del abordaje, particularmente las de juventudes, generaciones y trabajo; luego profundizaremos en los aspectos estructurales de la situación laboral en nuestro país; mientras que posteriormente, nos adentraremos en las particularidades regionales de la situación laboral juvenil en el marco de la crisis sanitaria y económica desatada por la pandemia de Covid-19.

Por último, se destaca que el abordaje del trabajo enfatiza en cuatro estadios temporales de la situación del empleo en Argentina -particularmente mediante los indicadores de actividad, empleo y

desempleo¹-, con énfasis en la población juvenil. Las instancias consideradas son elaboradas a partir de los Informes Técnicos y de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), conformadas por los segundos trimestres de 2019 (momento previo a la irrupción del COVID-19 en nuestro país), de 2020 (momento de implementación de medidas gubernamentales para paliar el impacto de la pandemia), de 2021 (momento de restablecimiento de gran parte de las actividades económicas) y de 2022 (pleno restablecimiento de la actividad económica).

1. Juventud(es), generaciones y trabajo

La juventud constituye un objeto de estudio en movimiento que se relaciona con el mundo social donde se desenvuelven las formas de ser joven (Cuervo y Miranda 2015). La juventud es un concepto relacional que adquiere sentido a luz de las configuraciones que se van dando en las formas de organización social en un contexto dado. Es por eso que en el presente artículo se realiza un análisis territorial de manera de dar cuenta de las particularidades de las juventudes. (Morzilli, 2021)

Desde las primeras aproximaciones sociológicas en torno a la juventud en los años '20 del siglo pasado, las ciencias sociales se abocaron a mostrar el carácter histórico y socialmente construido de la categoría juventud como etapa particular de la vida, moldeada por un conjunto de instituciones y normas que delimitaban el tránsito entre la infancia y la edad adulta, analizándose la categoría de juventud como fenómeno social (Chaves, Fuentes y Vecino, 2016; Bendit y Miranda, 2017). En este sentido, los/as jóvenes no constituyen una categoría homogénea ni un grupo social con intereses comunes; sus formas de inserción en la estructura social están marcadas por grandes diferencias y desigualdades que se entrelazan con los contextos donde se sitúan. De esta manera, en esta investigación se considera la heterogeneidad de las juventudes, entendiéndolas como un grupo no uniforme, cuya condición juvenil está impregnada de múltiples combinaciones que conviven y surgen en diálogo con diferentes situaciones contextuales con efectos para sus posibilidades (Otero, 2012). Hablar de juventudes, aun en su dinamismo conceptual, nos conduce a la necesidad de una delimitación cronológica, la cual convencionalmente desde la sociología de la juventud se la establece entre los 15 a 29 años de edad; corresponde advertir que en este grupo etario se distinguen tres fases al interior de la categoría: adolescencia, juventud plena y juventud adulta (Bendit, 1998)².

Los abordajes en materia de estudios de juventudes se han visto enriquecidos por el concepto de generación, desarrollados fundamentalmente por Wilhelm Dilthey (en Mannheim, 1952) y Karl Mannheim (1952); quienes enfatizaron la relación existente entre la historia y las generaciones. Para ellos, la formación de las generaciones se basaba en una temporalidad concreta constituida de acontecimientos y experiencias compartidas, es decir, un vínculo entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico (Pérez Islas, 2008; Leccardi y Feixa, 2011), los cuales se funden y se transforman mutuamente dando origen a una generación social.

Las generaciones coexisten, cohabitan en espacios propios y comunes, y lo que las unen son las situaciones. Esta coetaneidad únicamente tiene sentido y comprensión respecto del nacimiento, en una época determinada. De este modo, las generaciones no remiten a edad ni cronología ni pura biología: se trata de filiación, de finitud y de coacción, o de sucesividad, de historicidad y de sociabilidad. Es decir que sólo hay generación si existen estructuras, historia y mundo común (Wyn & Woodman, 2021). Para Bauman (2003; 2007), compartir el rasgo distintivo y constitutivo de la pertenencia a una generación – es decir, la característica de haber nacido en un periodo de tiempo concreto- determina la identidad de la situación, los retos, las oportunidades, las amenazas y las tareas.

Pero también, como dicen Wyn y Woodman, la generaciones se ajustan según se van configurando las reglas de juego en los contextos presentes, es decir, pueden surgir nuevas formas colectivas de

¹ La referencia desempleo hace alusión al desempleo abierto, el cual registra a personas que no tienen trabajo, pero se encuentran buscándolo de forma activa, y se encuentran disponibles y dispuestos para trabajar.

² En los estudios sobre juventud que se analizan las especificidades de los subgrupos etarios, en general, se distinguen tres subgrupos: los jóvenes menores (15 a 19 años), los jóvenes plenos (20 a 24 años) y los jóvenes adultos (25 a 29 años). (Miranda, 2007)

subjetividad entre los jóvenes frente a condiciones históricas cambiantes (Mannheim, 1952; Wyn y Woodman, 2021). Y, por lo tanto, una generación social no se crea simplemente por un cambio económico y social a gran escala, sino por decisiones políticas y significados del ser un adulto o una persona joven (Woodman, 2013). Es en esta mirada sobre las generaciones que se considera que las juventudes que iniciaron sus procesos de inserción laboral en el contexto de pandemia tienen aspectos en común y por lo tanto, puede configurarse como una *“generación del confinamiento”*.

Para ilustrar lo que esto podría significar para el análisis, estos autores utilizan el concepto de régimen de transición como una alternativa a la noción de transiciones juveniles (Wyn y Woodman, 2021). El concepto de regímenes de transición fue planteado originalmente por du Bois-Reymond y Stauber (2005, p. 63) para reconocer los patrones de vida de los jóvenes, pero al mismo tiempo para reconocer que estos patrones son una respuesta a las realidades económicas y sociales y marcos de política. Du Bois-Reymond y Stauber utilizaron el concepto de régimen de transición para referirse a los procesos, prácticas y discursos institucionales de los sistemas educativos, los mercados laborales y los sistemas de bienestar que crean imperativos, posibilidades y riesgos para los jóvenes a través de la implementación de la transición institucional, puntos y estatus, que están integrados en políticas que alientan y coaccionan. Y es por eso que en este artículo se considera que la estructura de transición que pudo haber quedado en la postpandemia puede ser una estructura que de cuenta del impacto de este contexto del COVID-19 en la generación joven.

Tal como se desprende de lo desarrollado, el acontecer de las trayectorias de las juventudes encuentra un gran condicionamiento en las particularidades que efectúan ciertos hitos constitutivos de la adultez (Bendit, 2015:46), donde la inserción al mundo laboral ocupa un lugar destacado, en la cual intervienen tanto factores subjetivos como objetivos.

Por eso, en el caso de los factores subjetivos tienen lugar sus inserciones, valoraciones y proyecciones de futuro -de las juventudes como generación- como los modos heterogéneos de vinculación al trabajo, ya que pese a que las condiciones iniciales de trabajo puedan ser semejantes para los/as jóvenes (dada la condición juvenil que los atraviesa), con el tiempo, las desigualdades de origen parecen expresarse en sus trayectorias laborales (Saraví, 2009) y probablemente, en las modalidades de inserción, valoraciones del trabajo y proyecciones de futuro.

En cambio, en el caso de los factores objetivos, las juventudes enfrentan un mercado laboral competitivo, flexible e incierto, cuyo funcionamiento se despliega en sociedades desiguales y polarizadas (Nun y Sembler, 2020). Donde las juventudes se insertan en espacios fuertemente individualizados, con una mirada empresarial cuya subjetividad es regulada a través de diferentes mecanismos que incentivan la polivalencia, responsabilidad, autonomía y flexibilidad (Castel, 2010; Laval y Dardot, 2013); así como el auge de experiencias de precariedad laboral vinculadas a la flexibilización de los mercados de trabajo, a la inseguridad del empleo y la intensificación del trabajo (Standing, 2013).

2. Pandemia y trabajo. La situación del empleo en Argentina ante el impacto del Covid-19

Las dinámicas en la evolución del trabajo en Argentina presentan grandes similitudes con las mencionadas en la introducción del artículo, agudizando su tendencia a transformaciones estructurales en la década de 1990 (Arakaki et. al., 2018). A partir de la crisis político-económica de comienzos de siglo y el fin del sistema de convertibilidad, la actividad económica inició un sendero de crecimiento sostenido en los años posteriores, lo que según Dalle y Actis Di Pasquale (2021) configura *“uno de los principales factores que puede impactar en la dinámica del mercado de trabajo”* (p.34). Este periodo presenta matices internos y se puede analizar como etapas diferenciadas hasta la irrupción de la pandemia en la actividad económica nacional: un primer momento de elevadas tasas de crecimiento (2003-2007); dando lugar a un crecimiento moderado producto de la crisis financiera global (2008-2011); una etapa de estancamiento con oscilaciones interanuales (2012-2015); y por último estancamiento y recesión (2016-2019) con oscilaciones en los primeros dos años y un declive a partir de 2018 (Ibid.: 34-35). Sentando bases complejas en materia de actividad económica y empleo para afrontar el impacto sanitario y económico de la pandemia.

A continuación, se profundizará en las particularidades del trabajo a nivel nacional, discriminando por grupos poblacionales entre jóvenes, adultos/as y población en general, a fin de dimensionar las líneas de similitud y contraste que presentan en materia de actividad, empleo y desempleo con los efectos de la pandemia en las dinámicas económicas y laborales.

En materia de actividad, tanto en el total poblacional como entre hombres y mujeres en particular, y en los tres cortes por franja etaria analizados -población general, jóvenes y adultos/as³-, se observan que los peores índices se presentaron en el segundo trimestre de 2020, con una recuperación para el homónimo trimestre de 2021 y 2022⁴, pero con índices desiguales en base al grupo poblacional, donde adultos se encuentran mejor a la prepandemia (+1,6%) y la juventud presenta registros inferiores (-0,4%). Entre la población a nivel general, los índices indiscriminados por género reflejan un 47,7% de actividad en el segundo trimestre de 2019, el cual cayó al 38,4% durante las restricciones del segundo trimestre de 2020, se recuperó hasta alcanzar el 45,9% a mediados de 2021; continuando la senda hasta los 47,9% presentados a mediados de 2022, lo que implica una sostenida recuperación, con una leve superioridad de la tasa de actividad (0,2%) sobre los niveles prepandémicos.

Abordado en materia de género, los índices exponen una evolución similar que la expuesta a nivel general, pero con valores más adversos en el caso de las mujeres, quienes en todos los años presentan niveles de actividad inferiores a los hombres. Ambos géneros se han recuperado del impacto de la pandemia a mediados de 2022, periodo en el que se manifiesta una atenuación en las desigualdades de género en materia de actividad con respecto a las existentes a mediados de 2019.

Tabla 1. Evolución de tasas de actividad, empleo y desempleo en población general, jóvenes y adultos por totales y género en porcentajes. (Argentina, 2019-2022)

		Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de desempleo		
		H	M	T	H	M	T	H	M	T
2019	GENERAL	55.2%	40.7%	47.7%	49.6%	36.1%	42.6%	10.2%	11.2%	10.6%
	JÓVENES	60.0%	42.6%	51.4%	48.8%	32.7%	40.8%	18.7%	23.4%	20.6%
	ADULTOS	91.4%	69.2%	79.7%	85.0%	63.9%	73.9%	7.1%	7.6%	7.3%
2020	GENERAL	44.4%	32.7%	38.4%	38.7%	28.3%	33.4%	12.8%	13.5%	13.1%
	JÓVENES	43.3%	31.8%	37.5%	33.5%	22.7%	28.1%	22.7%	28.5%	25.2%
	ADULTOS	80.3%	57.9%	68.5%	72.3%	52.5%	61.9%	10.0%	9.3%	9.7%
2021	GENERAL	53.7%	38.5%	45.9%	48.9%	34.5%	41.5%	9.0%	10.4%	9.6%
	JÓVENES	55.8%	41.6%	48.8%	46.7%	32.3%	39.6%	16.2%	22.4%	18.8%
	ADULTOS	90.9%	67.2%	78.7%	84.7%	62.6%	73.3%	6.8%	6.8%	6.8%
2022	GENERAL	54.7%	41.4%	47.9%	51.3%	38.2%	44.6%	6.1%	7.8%	6.9%
	JÓVENES	56.9%	45.0%	51.0%	49.7%	38.7%	44.3%	12.6%	13.9%	13.2%
	ADULTOS	91.9%	71.3%	81.3%	88.4%	66.9%	77.3%	3.8%	6.1%	4.8%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

En detalle, a mediados de 2019 la tasa de actividad de los hombres a nivel general era 14,5% más alta que la de las mujeres, exponiendo un retroceso en ambos casos en el segundo trimestre de 2020, aunque levemente más abrupto en el caso de los hombres, cayendo más del 10,8% y en las mujeres un 8%; recuperándose apreciablemente para el segundo trimestre de 2021, un 9,3% en los hombres y un 5,8% en las mujeres, exponiendo una mayor potencialidad de reincorporación al mercado de trabajo

³ La población general contempla a toda la población relevada por la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, los/as jóvenes es el grupo entre 15 y 29 años inclusive, y los/as adultos se conforman por la población entre 30 y 64 años inclusive.

⁴ Todos los índices presentados en el trabajo corresponden a los relevamientos del segundo trimestre del año.

para los hombres; continuando su tendencia ascendente del 1% en hombres y 2,9% en las mujeres a mediados de 2022. Estos índices exponen las observaciones de Dalle y Actis Di Pasquale (2021), quienes sostienen que las mujeres enfrentaron el mayor impacto negativo, fundamentalmente en actividad y empleo, debido a su elevada participación en el empleo asalariado no registrado, el cual durante la pandemia, con la disminución de la circulación de la población, la disminución de ingresos familiares que condujeron a una mayor carga de tareas domésticas y de cuidado de las mujeres por la desigualdad de género, *“provocaron una caída sustantiva del empleo asalariado informal de las mujeres (en ramas como servicio doméstico, comercio al por menor, alojamiento y servicios de comida)”* (p. 43).

La evolución de los índices de actividad en las diferentes franjas etarias presenta similitudes con la tendencia general anteriormente descrita, pero con notables particularidades porcentuales. Tanto los valores de la totalidad de la población de estas franjas etarias como entre hombres o mujeres en particular reproducen la tendencia decreciente en el segundo trimestre de 2020 y recuperación para el 2021 y 2022, presentando en todos los casos una recuperación, a excepción del indicador total y hombres de la población juvenil.

Los indicadores totales de la juventud exponen una situación levemente inferior en nivel de actividad en 2022 con respecto a 2019; mientras que abordado por género, donde al igual que la población general, las mujeres presentan índices menores que los de los hombres, la evolución entre los momentos contemplados para este análisis expone una disminución de las brechas, donde en 2019 alcanzaban el 17,4%, en 2020 un 11,5%, en 2021 de 14,2% y en 2022 de 11,9%, es decir, que en términos comparativos, la brecha en el periodo se redujo un 5,5%.

En la franja poblacional adulta se observa una similar situación a la evolución de la población general y la juventud en cuanto a tasa de actividad, caída en el 2020 y recuperación en 2021 y 2022, pero con una mejor situación para la población adulta en este marco de recuperación y, sobre todo, con índices sustantivamente superiores con respecto a los demás cortes poblacionales. Es decir, la población joven fue la más perjudicada en este contexto de pandemia.

En cuanto a los índices totales, la caída entre 2019 y 2020 fue de 11,2%, la recuperación posterior del 10,2%, y de 2,6% entre 2021-2022, ubicando al nivel de actividad en 1,6% sobre el presentado a mediados de 2019.

Si se observan el escenario por género, se presentan las mayores brechas en la población adulta, y siempre en desventaja para las mujeres. Sin embargo, considerando el período bajo análisis la brecha entre mujeres y varones se fue achicando considerablemente: en el 2019 la tasa de actividad masculina era de 91,4% y femenina de 69,2% (brecha de 22,2%), en 2020 en hombres era de 80,3% y en mujeres de 57,9% (diferencia de 22,4%), en 2021 entre ellos un 90,9% y ellas un 67,2% (diferencia de un 23,7%), y en 2022 los hombres tenían un 91,9% y las mujeres un 71,3% (brecha de 20,6%).

Por último, se destaca que la caída de la actividad entre los jóvenes durante la pandemia fue más abrupta comparativamente tanto con la población en general como con los/as adultos/as. Entre los indicadores totales, contrasta el deterioro de los índices juveniles, cayendo un 13,9% entre 2019 y 2020, con respecto al 9,3% de la población general y del 11,2% entre adultos/as en idéntico periodo. Algo que, no obstante, expuso una recuperación porcentualmente superior en la franja juvenil para mediados de 2021, el balance definitivo del periodo expone que el saldo más negativo en materia de actividad lo presenta la población joven, con un 0,4% por debajo de los niveles prepandémicos contra una mejora del 0,2% de la población general y del 1,6% de la población adulta. En resumen, todos los grupos recompusieron su situación a partir de 2021, pero la población juvenil manifiesta un mayor rezago en este proceso que los demás grupos poblacionales analizados.

Otro aspecto de relevancia a la hora de analizar el impacto en materia laboral lo conforma la tasa de empleo de la población, la cual presenta una tendencia idéntica a la del nivel de actividad, con una fuerte caída con el advenimiento de la pandemia y una recuperación posterior que recién en el 2022 alcanzó los índices de 2019.

Los índices de la población a nivel general exponen una fuerte caída del empleo a mediados de 2020, un 9,2%, y una recuperación posterior del 8,1% en 2021 y 3,1% en 2022, lo que otorga comparativamente un 2% más de empleo en 2022 con respecto a los niveles previos a la pandemia. Al observar la evolución de los índices en base al género, los hombres presentan una situación notablemente

ventajosa con respecto a las mujeres. En el año 2019 la brecha era de 13,5%, con la pandemia disminuyó hasta el 10,4%, para acrecentarse con la recuperación económica a un 14,4% a mediados de 2021, y retrotrayéndose a 13,1% en 2022.

La situación del empleo en la población joven expone un desempeño coincidente con el de la población general, cayendo un 12,7% de 2019 a 2020, recuperándose un 11,5% para 2021, y un 4,7% en 2022, lo que arroja una situación de 3,5% por sobre el nivel de empleo previo al Covid-19. Desde un abordaje de género, la situación del empleo joven guarda correlación con las disparidades que se observan en los restantes indicadores y grupos poblacionales en detrimento de las mujeres. En concreto, la brecha alcanzaba al 16,1% en 2019, se redujo sustancialmente en 2020 hasta el 10,8%, para nuevamente ampliarse hasta 14,4% a mediados de 2021, y se reestablece en 11% en 2022; en resumen, hay una notable reducción de las brechas (5,1%), dinamizada por una mejora en el empleo de las jóvenes.

La población adulta, cuya evolución también guarda relación con las presentadas por los restantes grupos poblacionales, muestra una caída del 12% entre 2019 y 2020, una recuperación de 11,4% para 2021, la cual continúa en 4% para 2022; fijando un balance positivo con respecto a los valores previos a la pandemia en 3,4%. Mientras que las brechas de género son más notables que en los demás grupos poblacionales: en 2019, la diferencia favorable a los hombres era de 21,1%, se redujo en 2020 al 19,8%, para ampliarse hasta 22,1% a mediados de 2021, y reducirse al 21,5% en 2022; lo cual significa que la brecha de género en materia de empleo se ha acrecentado levemente en 0,4%.

El nivel de desempleo abierto presenta una tendencia con fuerte ascenso desde la implementación de las medidas sanitarias por la pandemia de covid-19 a mediados de 2020 y un sostenido descenso para mediados de 2021 con la reapertura de actividades y dinamización económica.

A nivel general de la población, el impacto de la pandemia produjo un crecimiento del 2,5% en el desempleo, para posteriormente descender un 3,5% en 2021, y 2,7% en 2022, por lo cual se ubica en 3,7% debajo del registrado a mediados de 2019. En correlación a los indicadores de actividad y empleo, el desempleo presenta inequidades de género notorias, afectando en mayor medida a las mujeres en casi todos los grupos poblacionales y años analizados. Particularmente, las brechas se ubicaron en el 1% en 2019, 0,7% en 2020, 1,4% en 2021, y un 1,7% en 2022; es decir, se acrecentaron las desigualdades entre los géneros en materia de desempleo (0,7%).

La situación de la población joven expone una notable particularidad en materia de desempleo, por ser la más afectada por esta problemática, se puede observar que en todos los años registrados supera al doble de los registros de la población general y casi el triple que entre adultos/as. La evolución del desempleo juvenil reporta un crecimiento del 4,6% en 2020, una disminución del 6,4% en 2021, y nuevamente una reducción del 5,6% para 2022; lo que implica una mejoría con respecto a los índices de 2019 de 7,4%. La brecha de género en las juventudes, a diferencia que lo que acontece entre la población general, muestra una disminución con respecto a los registros previos al Covid-19; en detalle, las diferencias se ubicaron en el 4,7% en 2019, 5,8% en 2020, 6,2% en 2021 y 1,3% en 2022, siempre en favor de los varones.

En contraste con la población juvenil, los/as adultos/as son quienes presentan menores niveles de desempleo del conjunto poblacional. La evolución de los índices totales expone un crecimiento del 2,4% del desempleo entre los años 2019-2020, una disminución del 2,9% para 2021, y 2% para 2022, brindando un saldo de disminución en 2,5% del desempleo con respecto a los valores de mediados de 2019. En cuanto a las diferencias de género, este grupo expone una mejor situación de equidad en el periodo analizado: en 2019, las diferencias eran de 0,5% en 2019, 0,7% en 2020, igualdad en 2021, y un 2,3% en 2022, en todas las ocasiones con mejor situación para los hombres.

Para concluir, la evolución del desempleo en los diferentes grupos poblacionales presenta una notable correlación con lo observado en los restantes indicadores desarrollados en este trabajo, con un marcado ascenso a mediados de 2020 con respecto a mediados de 2019 y una, también marcada, recuperación para el segundo trimestre de 2021 y 2022. En relación a ello, si bien se observa una mejoría más notoria en términos comparativos en el grupo juvenil, del 7,4% menos en 2022 que en 2019, que el conjunto de la población, con 3,7% menos de desempleo y que los/as adultos/as, 2,5% menos en idéntico periodo, debemos remarcar la notable disparidad en la afectación de esta problemática por grupo poblacional, resultando los jóvenes mayormente afectados en este sentido: la brecha con el total de la

población alcanzó el 10% en 2019, el 12,1% en 2020, el 9,2% en 2021 y el 6,3% en 2022; mientras que con respecto a los/as adultos fue de 13,3%, 15,5%, 12% y 8,4% respectivamente.

Estos datos nos permiten reflexionar a partir de los aportes de Pérez y Busso (2022), quienes, analizando la evolución del desempleo juvenil, particularmente su reducción pos-pandémica, elaboran hipótesis para dar respuesta a este fenómeno vinculadas por un lado al desaliento juvenil (ocasionado por el encierro de la pandemia y las consecuentes implicancias psicosociales) y por el otro, la efectiva desvinculación del mercado de trabajo mediante las disminuciones en las tasas de actividad. En torno a estas inquietudes, resulta propicio profundizar el análisis del mercado de trabajo juvenil en las diferentes regiones del país.

3. La situación regional del trabajo juvenil ante la pandemia

Como se pudo ver en la primera sección del artículo, si bien la población juvenil replica las tendencias generales del conjunto de la población en materia de actividad, empleo y desempleo, presenta sustanciales particularidades; y al propósito de profundizar en ellas, se recurre a un enfoque regional de la realidad socioeconómica Argentina, el cual respeta la distribución realizada por la EPH-INDEC: Gran Buenos Aires (GBA), Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Cuyo, Pampeana y Patagonia⁵.

En correlación con las características formales del abordaje de los indicadores a nivel nacional, el presente apartado desarrollará en primera instancia los índices de actividad, posteriormente los de empleo y por último el desempleo de la juventud argentina y la afectación de la pandemia de Covid-19 en ellos. En este sentido, es dable destacar que los índices presentados a continuación sobre la situación del empleo juvenil a nivel regional, exponen una perceptible vinculación con los datos provistos por el “*índice de afectación económica territorial por COVID-19 (IAET-COVID)*”⁶ desarrollado por Niembro y Calá (2021) para analizar el impacto de la pandemia en la actividad económica de cada una de las áreas económicas locales (AEL)⁷ de Argentina, donde la región cuyana presenta una baja afectación en el promedio intermensual entre abril-junio de 2020, y la Patagonia fue la más afectada (p.215). No obstante, se insiste en reconocer la necesidad de profundizar en las particularidades regionales de los mercados de trabajo en cuanto a sus ramas productivas y la incidencia juvenil en ellas.

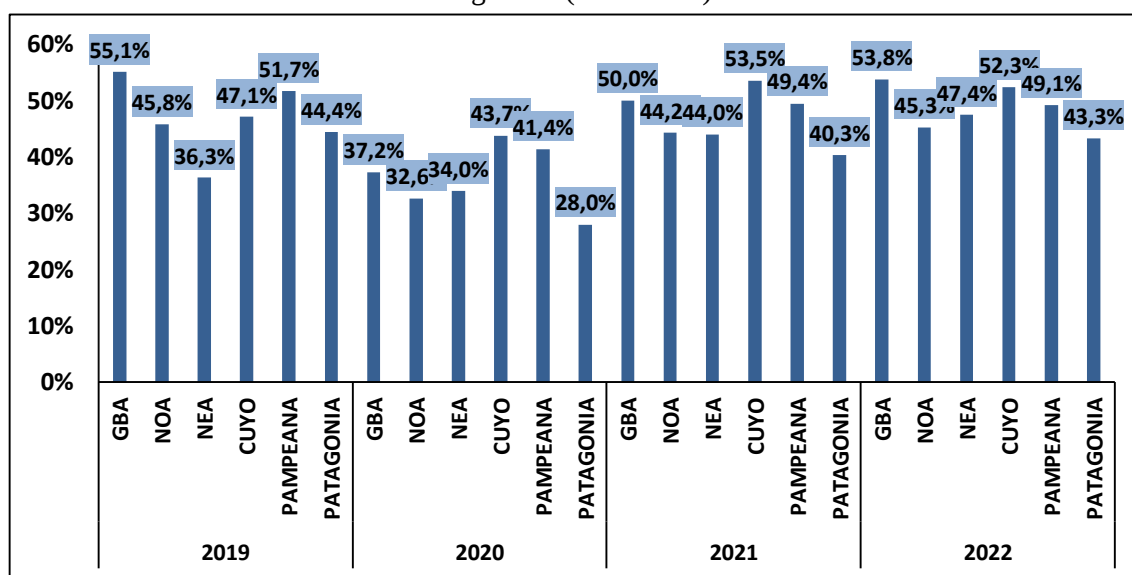
La evolución de los indicadores totales de actividad a nivel regional expone, en correlación con lo que se ha observado en el desarrollo del trabajo, una caída con las restricciones sanitarias y de las actividades económicas durante segundo trimestre de 2020; donde a excepción del NEA y Cuyo -con caídas menores al 4%- hubo un gran deterioro de la situación en la actividad laboral juvenil; mientras que también se observa una notable mejoría en todas las regiones para mediados de 2021 con continuidad en 2022, aún sin alcanzar los niveles pre-pandémicos exceptuando las regiones del NEA y Cuyo, que exponen índices superiores por 11,1% y 5,2% respectivamente. En este sentido, las regiones del NOA y Patagonia presentan una situación de indicadores levemente inferiores a los pre-pandémicos (0,5% y 1,1% respectivamente), exponiendo mayor rezago en la recuperación el GBA y la Pampeana, con índices de -1,3% y del -2,6% con respecto a los de mediados de 2019.

⁵ En base a lo estipulado por la EPH-INDEC, las regiones se conforman de la siguiente manera: GBA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires), Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis), NOA (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán), NEA (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones), Pampeana (interior de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) y Patagonia (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

⁶ Siguiendo a los autores, el índice se construye a partir de la combinación de cuatro factores: a) la estructura productiva sectorial de las diferentes provincias y AEL en términos de empleo asalariado registrado en el sector privado; b) el grado de operatividad de cada sector; c) la movilidad de los trabajadores en las diferentes provincias y AEL; y d) la posibilidad de trabajo remoto en las distintas actividades y sectores. (Niembro y Calá, 2021: 212)

⁷ Las áreas económicas locales refieren a porciones de territorio delimitadas por los “*desplazamientos diarios de los trabajadores entre su lugar de trabajo y su hogar*” (Borello, 2002; Rotondo, Calá y Llorente, 2016). En este sentido, se componen de una ciudad central (o nodo) y un conjunto de otras localidades vinculadas en términos laborales” (Niembro y Calá, 2021: 212).

Gráfico 1. Evolución de tasas de actividad en jóvenes por región.
Argentina (2019-2022)



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Comparativamente, en términos porcentuales las regiones presentan matices en cuanto al nivel de actividad, donde el GBA presenta la mejor situación y el NEA la peor a mediados de 2019 (una brecha de 18,8%); con el advenimiento de la pandemia la región de Cuyo se transforma en la de mayor tasa de actividad y la Patagonia la de peor registro (20,8% de brecha); regiones que persistirán en sus posiciones a mediados de 2021, pero con una notable reducción en sus contrastes de actividad (13,2%); mientras que en 2022, la mejor situación la presenta GBA y la peor continua siendo la de la Patagonia (brecha de 10,5%).

La situación en cuanto a la distinción entre géneros en materia de actividad expone diferencias entre varones y mujeres, siempre con una mejor situación para los primeros. Observándose a mediados de 2019 la mayor brecha en la región Pampeana, con el 18,3%, y la menos marcada en el NEA con un 14,4%; en el año 2020, el NEA modifica sustancialmente la composición de su actividad y presenta la mayor brecha, 24,1%; en tanto GBA es la más igualitaria con una diferencia de 8,6%. A partir de la recuperación de la actividad, a mediados de 2021, se observa una atenuación en los contrastes del nivel de actividad en base al género, donde el NOA presenta la brecha más notoria, con el 15,9% y el NEA se ubica nuevamente como la región de menor brecha, con el 12,2% de diferencia; mientras que, en 2022, la región más igualitaria es la de GBA y la más desigual es NEA.

Tabla 2. Evolución de tasas de actividad en jóvenes por región y género en porcentajes.
(Argentina, 2019-2022)

	2019		2020		2021		2022	
	H	M	H	M	H	M	H	M
GBA	63,6	46,2	41,6	33,1	56,9	42,9	58,5	48,8
NOA	54,0	37,5	38,0	26,7	52,2	36,3	52,4	38,1
NEA	43,5	29,0	46,1	22,0	50,1	37,9	56,6	38,2
CUYO	55,8	37,8	54,0	33,4	60,5	46,5	59,2	45,4
PAMPEANA	60,8	42,5	48,1	34,6	56,5	42,4	55,8	42,4
PATAGONIA	52,4	36,2	32,0	22,9	46,7	33,6	49,3	36,9

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

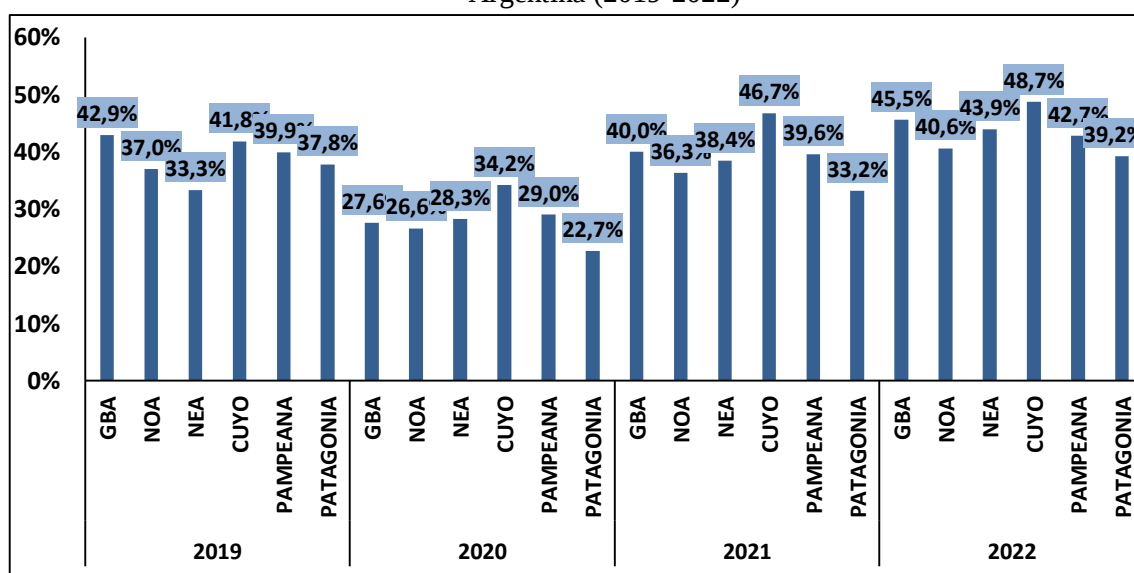
A la luz de los interrogantes que orientan la investigación de Pérez y Busso (2022), se observa que, en todas las regiones, a excepción del NEA y Cuyo, las tasas de actividad aún se encuentran debajo de

los indicadores prepandémicos, destacándose que, a pesar de la reactivación económica, el grupo de jóvenes varones aún siguen desvinculados en su mayoría del mercado de trabajo.

En materia de nivel de empleo regionalmente también se observa una caída con las restricciones sanitarias del segundo trimestre de 2020 en todas las regiones para posteriormente recomponerse hacia mediados de 2021, aún sin alcanzar los niveles pre-pandémicos a excepción de las regiones del NEA y Cuyo (coincidiendo con las tasas de actividad), que exponen índices superiores por 5,1% y 4,9% respectivamente. Las regiones del NOA y Pampeana presentan una situación de indicadores levemente inferiores a los pre-pandémicos (-0,7% y -0,3%), exponiendo mayor rezago en la recuperación el GBA y la Patagonia, con índices del -2,9% y del -4,6% con respecto a los de mediados de 2019.

Comparativamente las regiones también presentan matices en cuanto al nivel de empleo juvenil, donde GBA presenta la mejor situación y el NEA la peor a mediados de 2019 (una brecha de 9,6%); con el advenimiento de la pandemia la región de Cuyo se transforma en la de mayor tasa de empleo y la Patagonia la de peor registro (11,5% de brecha); regiones que persistirán en sus posiciones a mediados de 2021 (con una brecha del 13,5%); al igual que durante el 2022 (con una brecha de 9,5%).

Gráfico 2. Evolución de tasas de empleo en jóvenes por región.
Argentina (2019-2022)



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Las desigualdades de género en materia de empleo joven también exponen una mejor situación para los varones con respecto a las mujeres en todas las regiones del país. Observándose a mediados de 2019, la mayor brecha en Cuyo, con el 17% y la menos marcada en el NEA con un 12,7%; en el año 2020, nuevamente sería el NEA -como en la tasa de actividad- quien presenta la mayor brecha, 19,5%, en tanto la Patagonia es la más igualitaria con una diferencia de 7,1%; a partir de la recuperación de la actividad, a mediados de 2021, Cuyo presenta la brecha más notoria, con el 17,2% y el NEA se ubica nuevamente como la región de menor brecha con el 10,1% de diferencia; mientras que en 2022 el NEA se reestablece como la región de mayor brecha de género, 17% y GBA es la de menor contraste con el 8,5%. Lo que expone una mayor amplitud en las brechas de género en los niveles de empleo entre las regiones del país, con respecto a lo observado en materia de actividad.

Tabla 3. Evolución de tasas de empleo en jóvenes por región y género en porcentajes. Argentina (2019-2022)

	2019		2020		2021		2022	
	H	M	H	M	H	M	H	M
GBA	51,2	34,3	32,3	23,1	47,4	32,3	49,7	41,2
NOA	44,2	29,7	31,7	21,1	43,0	29,7	47,4	33,8
NEA	39,6	26,9	38,1	18,6	43,5	33,4	52,4	35,4
CUYO	50,1	33,1	43,4	24,9	55,3	38,1	56,1	41,3
PAMPEANA	47,8	31,9	34,4	23,7	46,9	32,4	49,1	36,4
PATAGONIA	44,6	30,8	25,9	18,8	38,7	27,4	44,7	33,4

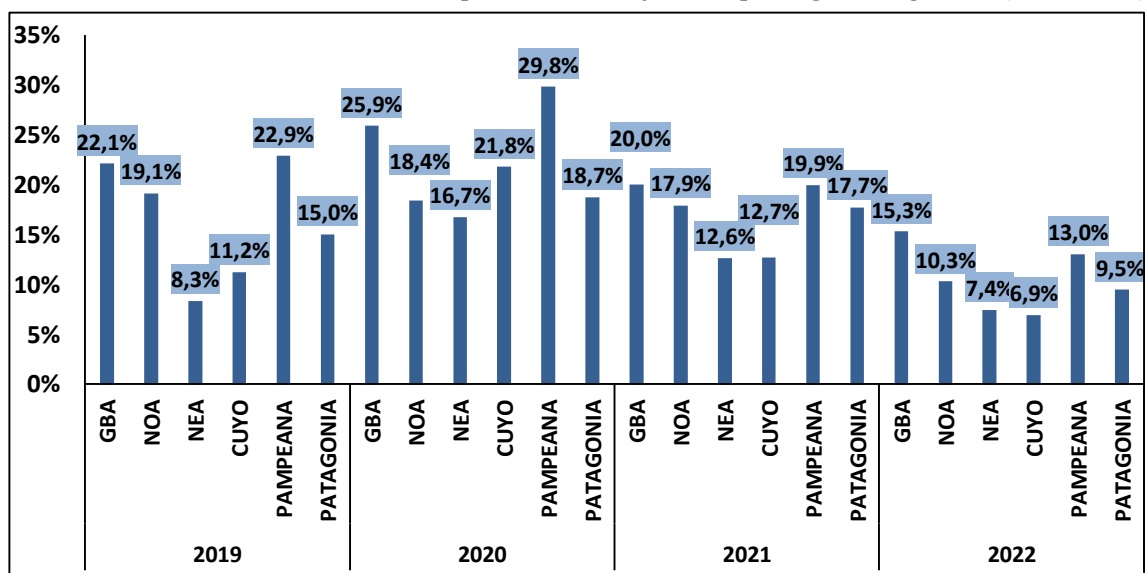
Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Estos indicadores, a partir de los desarrollos teóricos puestos en tensión por Pérez y Busso (2022) sobre la “*generación del confinamiento*”, manifiestan un crecimiento -desigual- en todas las regiones del nivel de empleo, traccionado fundamentalmente por la reactivación de la actividad económica, y en menor medida, por la disminución en las tasas de actividad. Dicho impulso, fue propiciado en mayor medida por las mujeres, quienes han mejoraron sus niveles de trabajo en todas las regiones.

Tal como se señaló en el apartado anterior, el desempleo afecta en mayor medida a la población juvenil, por lo cual, a continuación, se analiza esta problemática a nivel regional.

La evolución del desempleo joven en Argentina presenta grandes matices a nivel regional a pesar de, a grandes rasgos, repetir las tendencias del resto de los grupos poblacionales. Los indicadores totales de desempleo a nivel regional exponen un crecimiento con las restricciones sanitarias del segundo trimestre de 2020, donde solo la región del NOA muestra una disminución en esta compleja instancia de la pandemia en nuestro país (0,7%). Para posteriormente presentar una diversa mejoría en todas las regiones para mediados de 2021, la cual se sostendría en el año 2022, donde todas las regiones del país presentan mejores índices que los del 2019.

Gráfico 3. Evolución de tasas de desempleo abierto en jóvenes por región. Argentina (2019-2022)



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

En términos porcentuales las regiones presentan contrastes en cuanto al desempleo juvenil, donde el NEA presentó la mejor situación y la región Pampeana la peor a mediados de 2019, una brecha de 14,6%; quienes continuaron siendo los extremos de referencia, pero con una diferencia menor en el año 2020, 13,1%; en tanto a mediados de 2021, la situación con peores indicadores la presenta GBA y la de

mejores el NEA, con brechas notoriamente inferiores a las anteriormente planteadas, 7,4%; mientras que en 2022, el mejor registro lo presenta Cuyo y el peor GBA, una brecha de 8,4%.

Al igual que lo descrito a nivel de la población general, la situación es más adversa para las mujeres que para los varones en todas las regiones del país, salvo en las regiones del NEA y la Patagonia donde la situación pareciera ser mejor en cuanto a los indicadores de desempleo. Sin embargo, las tasas de desempleo entre las mujeres jóvenes bajan en la postpandemia. En este sentido, hay regiones donde las diferencias entre varones y mujeres se han reducido (GBA, Patagonia y NEA) y en otras donde sigue habiendo diferencias (NOA y Cuyo).

Tabla 4. Evolución de tasas de desempleo abierto en jóvenes por región y género en porcentajes. Argentina (2019-2022)

	2019		2020		2021		2022	
	H	M	H	M	H	M	H	M
GBA	19,5	25,8	22,4	30,2	16,8	24,5	15,1	15,6
NOA	18,1	20,7	16,7	21,1	17,7	18,2	9,5	11,3
NEA	9,0	7,3	17,4	15,5	13,1	12,0	7,4	7,5
CUYO	10,3	12,6	19,7	25,3	8,6	18,1	5,2	9,1
PAMPEANA	21,4	25,0	28,5	31,6	17,1	23,5	12,1	14,2
PATAGONIA	15,0	14,9	19,2	17,9	17,2	18,4	9,3	9,7

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

A partir de estos índices en materia de desempleo abierto, se observa que en todas las regiones los varones redujeron sus tasas (al igual que las mujeres con excepción del NEA), lo que a la luz de la evolución de los restantes indicadores, particularmente las tasas de actividad, permite avizorar dos tendencias de acción: por un lado las regiones donde la reducción del desempleo se da por una genuina reactivación del mercado laboral, Cuyo y NEA (crecimiento de la tasa de actividad), mientras que por otro lado se efectúa por la desvinculación del mercado de trabajo, como en el caso de las restantes regiones, particularmente el NOA y la Pampeana (con reducciones del desempleo cercanas al 50% en el periodo analizado). Estas reflexiones instan a indagar en cuales fueron las estrategias de los jóvenes en el proceso de desvinculación del mercado laboral, donde la vinculación escolar juega un papel relevante. Para ello, es que se analizan a continuación las tasas de asistencia escolar de manera de profundizar en el análisis.

Tabla 5. Evolución de tasas de asistencia escolar en jóvenes por región y género en porcentajes. Argentina (2019-2022)

	2019			2020			2021			2022		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
GBA	45	52	49	49	55	52	54	58	56	47	54	50
NOA	50	53	51	53	55	54	51	56	53	52	58	55
NEA	50	54	52	52	53	52	44	53	48	44	50	47
CUYO	45	52	49	45	51	48	48	55	51	44	52	48
PAMPEANA	44	55	49	48	52	50	48	53	51	49	56	52
PATAGONIA	47	52	49	57	57	57	54	57	56	46	54	50

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

La evolución de la tasa de asistencia escolar de las juventudes en las diferentes regiones del país permite aportar mayor profundidad en el análisis sobre la evolución del mercado laboral juvenil desde la irrupción de la pandemia, donde se refuerzan los hallazgos planteados en el párrafo precedente. Donde se puede destacar, que a excepción de Cuyo, que en todo el periodo presenta niveles de vinculación escolar estables, las restantes regiones exponen un crecimiento durante la pandemia y un decrecimiento posterior (con la reactivación de los mercados laborales). En términos comparativos entre los índices

prepandémicos y pospandémicos se observa que las dos regiones que mejoraron sus tasas de actividad -Cuyo y NEA- son las que redujeron sus índices de asistencia escolar (en dimensiones coincidentes); mientras que las restantes, que redujeron sus tasas de actividad, manifiestan un crecimiento en la asistencia escolar, destacándose el NOA y la Pampeana.

4. Reflexiones Finales

En el desarrollo del presente trabajo se han podido corroborar que, producto de la pandemia del Covid-19, se ha profundizado la desigualdad entre las juventudes, ampliándose la brecha educativa, de empleo e ingresos entre los distintos sectores sociales y géneros (Miranda y Alfredo, 2021). A su vez, los impactos negativos -y desiguales- de la pandemia de Covid-19 en el mercado de trabajo argentino afectaron en mayor medida a las mujeres, en coincidencia con lo observado por Pol, Martín, Paz, y Ledda (2020) y Dalle y Actis Di Pasquale (2021).

A escala nacional, se observa que la recuperación en los índices de actividad, empleo y desempleo en los distintos grupos poblacionales guarda un desempeño análogo en todos los grupos, de deterioro con el impacto de la pandemia y mejora en los años siguientes; pero se corrobora que la población juvenil muestra mayor rezago en este proceso de recuperación con respecto a adultos y total poblacional.

En materia de género, se observa un fuerte impacto negativo de la pandemia en las mujeres, quienes en el momento más crítico (mediados de 2020), la pérdida de puestos de trabajo alcanzó al 31% de las jóvenes, mientras que en el caso de los jóvenes la caída fue del 27% (Sosa, Smith y Romano, 2021: 7). Aunque la situación mejoró sostenidamente en los años postpandémicos, particularmente en algunas regiones, donde hubo una sustantiva mejoría.

En este sentido, a nivel nacional, considerando la totalidad de grupos poblacionales, años e indicadores, en el único momento que se observa una mejor situación de las mujeres es entre la tasa de desempleo abierto de la población adulta del año 2020 (0,7% menor que los hombres). Lo positivo en este sentido, es que con la recuperación de la actividad económica que se alcanzó en los años postpandémicos, el 2022 expone una mejor situación en términos de desigualdades de género que las presentadas en 2019.

A nivel regional, centrados en el análisis de la población juvenil, existen notables diferencias en los índices relevados, los cuales se vieron alterados con el impacto de la pandemia y generaron una reestructuración de las condiciones de trabajo juvenil entre las regiones. En materia de actividad, los mejores desempeños se observan en las regiones de NEA y Cuyo; en sentido opuesto, la repercusión negativa en las regiones Pampeana, del GBA y la Patagonia. En cuanto al empleo, todas las regiones - con diversos desempeños- exponen un mejor escenario que el de antes de la pandemia; mientras que el desempleo abierto también manifiesta una reducción en todas las regiones del país con respecto a mediados de 2019. Esto permite dar cuenta de dos claros escenarios, en algunas regiones la mejora en el escenario laboral se ha dado por la completa desvinculación del mercado de trabajo de sus juventudes (baja de tasa de actividad, suba del empleo y baja del desempleo) y en otras donde la reactivación del mercado laboral es más consistente (suba de la tasa de actividad, empleo y baja del desempleo).

Si bien los datos procesados dan cuenta lo que informes y estudios vienen señalando sobre una mayor desigualdad entre adultos y jóvenes profundizada por la pandemia. En definitiva, la pandemia develó interdependencias y desigualdades vigentes, que se profundizaron durante la crisis económica provocada por las medidas de aislamiento (Pérez Sáinz, 2021). Algunos estudios señalan que la desigualdad territorial afectó particularmente a las mujeres, polarizando las trayectorias vitales de las jóvenes, y brindando experiencias cualitativas de desigualdad, atravesadas muchas veces por situaciones conflictivas, tanto a nivel barrial como intrafamiliar (Arancibia et. al., 2022).

Retomando lo señalado por Pérez y Busso (2022) en sus reflexiones finales, se considera que la juventud ha sido la población más afectada por la pandemia en su situación laboral, aún con la recuperación económica de los años posteriores a 2020. Por otro lado, también se reconocen las limitaciones de hablar de “*Generación de confinamiento*”, en virtud de que la situación laboral de las juventudes es diversa y diferente según cada región del país. La diversidad en cuanto a la recuperación en los indicadores laborales en algunas regiones más que en otras y las diferencias entre la población

joven da cuenta de esta heterogeneidad de situaciones. Sin embargo, también se debe reconocer su potencial relevancia teórica, ya que existe gran incidencia del contexto en el cual las generaciones juveniles se insertan en el mercado de trabajo, que definitivamente impacta en sus trayectorias. Visto de esta forma, se puede esbozar la hipótesis de que la pandemia tendrá implicancias en las trayectorias de vida de la población joven y que una variable relevante de diferenciación va a ser la región del país de la cual provengan y/o vivan los y las jóvenes.

Para concluir, se destaca la necesidad de profundizar en las particularidades regionales de los mercados de trabajo en cuanto a sus ramas productivas, en particular la incidencia juvenil en ellas. Los factores territoriales marcan diferencias regionales en los procesos de recuperación de la situación laboral juvenil en Argentina, pero esto puede ser distinto si se considera el origen socioeconómico y el entorno educativo y familiar de las juventudes. Por eso, a partir de los resultados obtenidos se podría profundizar el análisis considerando la reconfiguración del escenario laboral juvenil argentino con la reactivación de las tasas de crecimiento económico y laborales en cada región. Y también, se podrá avanzar en un análisis generacional indagando en los significados y reconfiguraciones que dan las juventudes a sus procesos de inserción laboral. En definitiva, la cuestión es saber porque algunos optaron por estudiar y otros por trabajar.

Referencias Bibliográficas

- Arakaki, A., Graña, J., Kennedy, D. y Sánchez, M. (2018). El mercado laboral argentino en la posconvertibilidad (2003 - 2015): entre la crisis neoliberal y los límites estructurales de la economía. *Semestre Económico*, 21(47), 229-257.
- Arancibia A; Corica A; Miranda A. y Scopinaro N. (2022). Redes, rebusques y transiciones de género: la vida cotidiana de jóvenes madres durante la pandemia por Covid-19, Capítulo 5. En Pérez Sáinz, J. y Hernández Salas, M (Edits.) *Ser mujer y joven ante la pandemia: seis estudios latinoamericanos*. San José, Costa Rica: FLACSO, Ebook.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- (2007). *Between Us, the Generations*. J. LARROSA (editor): On Generations. On coexistence between generations. Barcelona: Fundació Viure i Conviure.
- Bendit, R. (1998). Juventud y políticas de juventud entre la sociedad civil y el Estado: la problemática de las estructuras adecuadas. En: *La juventud latinoamericana en los procesos de globalización: opción por los jóvenes*. Buenos Aires: EUDEBA
- (2015). Juventud y transiciones en un mundo globalizado. En A. Miranda, *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea* (págs. 25-52). Buenos Aires: Teseo
- Bendit, R. y Miranda, A. (2017). La gramática de la juventud: Un nuevo concepto en construcción. En: *Última década*. Vol.25, Nº46, pp.4-43
- Brown, B. y Belloni, P. (2022). Género y trabajo asalariado: un análisis sectorial de los efectos de la pandemia por COVID-19 en la Argentina. *Estudios del Trabajo* Nº63, 1-31.
- Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Fondo de Cultura Económica.
- Chaves, M., Fuentes, S. G., y Vecino, L. (2016). *Experiencias juveniles de la desigualdad: Fronteras y merecimientos en sectores populares, medios altos y altos*. Grupo Editor Universitario; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Cuervo, H. y Miranda, A. (2015). Current debates in social justice and youth studies. En: J. Wyn & H. Cahill (Eds.), *Handbook of children and youth studies* (pp. 449–464). Singapore: Springer.
- Dalle, P., y Actis Di Pasquale, E. (2021). El impacto de la doble crisis de la prepandemia y la pandemia en las tendencias ocupacionales en Argentina (2003-2020). *Tramas*, (15), 30-48.
- du Bois-Reymond, M. & Stauber, B. (2005) 'Biographical Turning Points in Young People's Transitions to Work across Europe', in Helena Helve and Gunilla Holm (eds) *Contemporary Youth Research: Local Expressions and Global Connections*, pp. 63–75. Aldershot: Ashgate.

- Gambina, J. (2020). Nuestramérica en tiempos de pandemia, en *Nuestra América XXI. Desafíos y Alternativas. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial - Boletín N°48*.
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. En: *Última década*, 19(34), pp.11-32.
- Mannheim, K. (1952). The problem of generations. En: *Essays on the Sociology of knowledge: Collected works* (pp. 276-322). New York, NY: Routledge.
- Miranda, A. y Alfredo, M. (2021). “El impacto de la pandemia Covid-19 en la inserción laboral de las juventudes en Argentina: intersecciones entre las clases y géneros”. En *Revista Última Década*, N°57, PP. 125-158.
- Miranda, A. (2007). *Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios.
- (2015). Aportes para una lectura crítica del vínculo entre la juventud, la educación y el mundo del trabajo. En Miranda, *Sociología de la Educación y transición al mundo del trabajo*. Buenos Aires: Teseo.
- Miranda, A., y Corica, A. (2015). Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI. *Perfiles Educativos*, 100-118
- Morales, J. (2020). “Crisis Entreveradas: Mutación, peligro, riesgo”, en *Nuestra América XXI. Desafíos y Alternativas. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial - Boletín N°46*.
- Morzilli, M. (2021). Contexto, territorialidad y trayectorias escolares. Estudio de caso de jóvenes provenientes de familias migrantes bolivianas hortícolas del periurbano platense. *Trabajos y Comunicaciones*, (54), e148. <https://doi.org/10.24215/23468971e148>
- Nun, E., y Sembler, M. (2020). *Jóvenes en la mira: discriminación, violencia y estigmatización en América Latina y el Caribe*. IDRC y Espacio Público.
- Niembro, A. y Calá, C. D. (2021). El potencial impacto económico de la pandemia por COVID-19 en las regiones argentinas y sus patrones productivos sectoriales en el periodo abril-junio de 2020. *Estudios Gerenciales*, 37(159), 210-225.
- Otero, A. (2012). Debates y paradojas en las trayectorias educativas y ocupacionales: un análisis sobre perspectivas, acciones y limitaciones en jóvenes argentinos. En: *Última década*, 20(37), 41-68. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000200003>
- Pérez Islas, J. (2008). Juventud: un concepto en disputa. En: Pérez Islas, José Antonio, Valdez, Mónica y Suárez, María (coords) *Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos*, México: Porrúa-UNAM, 9-33.
- Pérez Sáinz, J. P. (2021). Marginación social y nudos de desigualdad en tiempos de pandemia. *Revista Nueva Sociedad*, (293), 63-76, mayo-junio 2021, Buenos Aires.
- Pérez, P., y Busso, M. (2022). Movilidad laboral juvenil en Argentina durante la pandemia. *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*, 11(18), 1-16.
- Rubio, B. (2019). “La salida de la crisis capitalista mundial”. En *Nuestra América XXI. Desafíos y Alternativas. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial - Boletín N° 34*.
- Saraví, G. (2009). Desigualdad en las experiencias y sentidos de la transición escuela-trabajo. En: *Papeles de Poblacion*, (59), 83–118.
- Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Ediciones de pasado y presente, SL.
- Woodman, D. (2013). Researching ‘Ordinary’ Young People in a Changing World: The Sociology of Generations and the ‘Missing Middle’ in *Youth Research. Sociological Research Online*, 18 (1) 7. <http://www.socresonline.org.uk/18/1/7.html>
- Wyn, J. y Woodman, D. (2021). A New Adulthood In: Young Adult Development at the School-to-Work Transition. In E. Anne Marshall and Jennifer E. Symonds (eds.) *Young adult development at the school-to-work transition: international pathways and processes*. Oxford University Press (2021). Oxford University Press. DOI: 10.1093/oso/9780190941512.003.0021

Documentos

- Centro de Estudios Metropolitanos. (2020). Desempleo Joven y Políticas De Empleo. *Documentos CEM N°25*. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Metropolitana de la Educación y el Trabajo y Universidad Nacional de Hurlingham.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). Trabajo e ingresos. Vol. 3, N°5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). *Informes técnicos / Vol. 3, N° 174*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2020). Trabajo e ingresos. Vol. 4, N°5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). *Informes técnicos / Vol. 4, N° 174*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021). Trabajo e ingresos. Vol. 5, N°5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). *Informes técnicos / Vol. 5, N° 175*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). Trabajo e ingresos. Vol. 6, N°6. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). *Informes técnicos / Vol. 6, N° 176*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2022). Panorama mensual del Trabajo Registrado. [Informe técnico]. Buenos Aires: República Argentina.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). *Observatorio de la OIT: El COVID#19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis (4. ed.)*. Recuperado de <https://bit.ly/3gDOQT9>
- (2020b). Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020. La tecnología y el futuro de los empleos. *Resumen Ejecutivo*. Ginebra: OIT.
- Pol, M. A., Martín, M. E., Paz, B., y Ledda, V. (2020). Situación del mercado de trabajo en Argentina y Mendoza. *Observatorio Laboral, (Informe No. 17)*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo
- Sosa, M., Smith, I. y Romano, D. (2021). Desempleo juvenil y políticas sociales. *Centro de Estudios Metropolitanos. Documentos CEM N°37*. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Metropolitana de la Educación y el Trabajo y Universidad Nacional de Hurlingham.